

**MANUEL
 J. JÁUREGUI**

La indagatoria a “empresarios norteamericanos” por el huachicol fiscal pareciera una treta distractora de la 4T para encubrir a los suyos.

Ya está hecho

Recomendaban los viejos sabios: “Nunca discutas con un terco, porque éstos ni cambian de opinión ni cambian el tema”. Viene a la mente tal axioma dado que la mayor parte de los problemas que sufre México –desde lo político hasta lo económico y lo social– se debe a que no hay diálogo: no permiten los de la 4T soplar libremente los vientos de las ideas.

Existe sólo una voz cantante que impone todo, o pretende hacerlo; no toma en cuenta a nadie ni a nada que no sea la doctrina macuspeña, y al ser excluyentes, se tornan dogmáticos, y quien es dogmático es proclive a cometer errores. Lógicamente, aplicado a un país, las pifias serán grandes y arrastrarán consecuencias nocivas duraderas.

Entre lo comentable de esta semana, permítannos abordar una cosa que de no ser por la clarísima intención de revolver la gata para confundir a la opinión pública, resultaría risible: nuestra FGR arma carpetas de investigación contra “empresarios norteamericanos” responsables del huachicol fiscal en México. Obvia intención de jugarreta que lleva a una dilución de culpas: si hubo huachicol fiscal en México no es culpa de los marinos corruptos, ni de funcionarios de Aduana, ni del tío de los sobrinos: es de empresarios norteamericanos que nuestra FGR va a ajusticiar... ¡A otro gato con ese ratón!

Primer punto: la FGR no tiene jurisdicción alguna en Estados Unidos, de manera que esta “investigación” es una vacilada engañincau-

tos. Segundo punto: la investigación YA ESTÁ HECHA por EU, que ya arrestó y acusó a varios individuos ligados a una familia Brown-Cantú, que suministraba el combustible contrabandeado a los Almirantes Farías. ¡Esa chamba ya se hizo!

El anuncio de tal acción es una vacilada que pretende hacer pensar que la culpa del huachicol fiscal la tienen “empresarios norteamericanos”, lo que indica que este caso escandaloso ha pasado a una etapa de minimización y olvido.

Existen, cuando menos, dos indicios de que esto está sucediendo: el Contralmirante Farías, hermano del detenido Vicealmirante y también sobrino del ex Secretario de Marina, ha logrado ya dos aplazamientos de su comparecencia ante un juez, lo cual indica que algo raro se trama: quizá buscan tiempo para empatar historias y disipar culpas.

El otro indicio, proveniente de impecable fuente morenista, es la versión de que Omar García Harfuch, Secretario de Inseguridad y Desprotección Ciudadana, recibió ya la orden de que ya no escarbe más en el tema del HF.

Si le autorizan una carretilla de cascajo de vez en cuando para ganar tiempo, pero no le está permitido meterse a fondo y menos sacar todo el lodo: órdenes de aprehensión contra los pezzonovantes detrás de esta monstruosa operación. Parece valerles maíz a los jefes de la 4T presentar una completa radiografía de cómo pudo haberse dado un robo a la nación de esta magnitud.

Mientras tanto, continúa la “venta” de combustibles a CUBA por parte del Gobierno de la 4T, y colocamos comillas en “venta” porque es bien sabido que Cuba no tiene con qué PAGARLE a México. Si acaso hay pago de por medio, éste sería con base en favores: por ejemplo, si algún prominente político mexicano llegara a ser acusado –como Maduro y Petro– de ser narcopresidente, podría el señalado, o su gente cercana, ASILARSE en Cuba, que no tiene tratado de extradición con casi nadie.

Es mala idea mandar hidrocarburos a Cuba, porque Estados Unidos, a través de su Secretario de Estado, Marco Rubio, le solicitó al Gobierno mexicano que NO LO HICIERA. Luce entonces como una provocación innecesaria y peligrosa que pudiera acarrear represalias; más problemas no necesitamos, ¿qué caso tiene entonces? ¿Puede más el interés ideológico ZURDO y tiránico que el bienestar y la buena marcha del Estado mexicano?

Y hablando de problemas, ¿para cuándo creen que lograrán pacificar Sinaloa? El indicio es que no parecen poder: siguen la violencia, los enfrentamientos y hasta la muerte de inocentes que, viajando en camión, son alcanzados por metralla de fuego cruzado. Hagan de cuenta como el Cardenal Posadas en el aeropuerto de Guadalajara, hace ya sus treinta y pico añitos.

¡Qué raro! Cambian los Gobiernos y hasta los partidos, pero finalmente todo sigue IGUAL.

